

Carta de Rebeca a colectivos del Estado haciendo pública la agresión de Largo (*Típico pero cierto*)

Me encantaría, si tuviera las fuerzas para conseguirlo, poder explicar todo esto de una manera más personal, pero al ser Largo (Pablo, de "Típico pero Cierto") una persona conocida en todo el estado, se nos hace imposible abarcar todos los centros sociales o colectivos de otra manera que no sea con un comunicado, email o con el boca a boca. No quiero publicar este texto en internet porque no me parece el medio para tratar un tema tan complicado, ya que sólo daría pie a un debate estéril, a toda una cadena de opiniones, y al morbo gratuito. Aun así animo a que este comunicado se intente pasar a los contactos cercanos, y a los centros sociales y colectivos políticos.

Desde Barcelona, escribo este comunicado para denunciar públicamente el maltrato psicológico que he sufrido por parte de una persona que se considera anarquista con los objetivos de desenmascararlo y alejarlo de nuestros espacios al ser un agresor, crear un precedente de denuncia de un maltrato psicológico y prevenir a su entorno cercano. Para empezar, la persona de quien hablo y a quien estoy acusando de maltrato psicológico (cosa que él ha reconocido) es Largo, el cantautor "Típico pero cierto". Yo estuve con él casi 2 años, y después de más de un año de nuestra ruptura, y gracias a mis amigxs y compañerxs, que han conseguido sacarme lo que realmente pasó y me han apoyado en todo momento, esta historia no va a quedar silenciada. Sin la iniciativa de ellxs, nunca hubiera dado este paso. Pretendo dejar claro que aunque Largo nunca me maltrató físicamente (y lo aclaro a pesar de que para mí las agresiones físicas obviamente están al mismo nivel que las psicológicas y merecen un mismo posicionamiento y/o respuesta), su manera de tratarme era dominadora y violenta, y por esto creo que es importante hacer pública la otra cara de esta persona que, además, se enorgullece de ser anarquista y de tener asumido un discurso feminista. Para mi Largo es una farsa más, otro ejemplo de tantos hombres que con la aparente etiqueta de "anti-sexistas" o "anti-machistas" se camuflan en nuestros espacios, creyendo que cantando un par de canciones a favor de las mujeres están luchando y sufriendo la opresión de la misma manera que nosotras, pero que en su cotidianidad y sobretodo, en su vida privada, siguen perpetuando su posición de hombres dominadores y opresores. Durante aproximadamente 14 meses (más o menos el último año de nuestra relación) sufrí constantemente insultos, humillaciones y el desprecio de mi pareja, que me acabaron provocando una profunda depresión. Su maltrato y control psicológico me obligó a cortar la relación con todxs mis amigxs para intentar "sofocar" sus celos enfermizos, cosa que sólo provocó mi aislamiento y su encubrimiento para seguir fingiendo que en nuestra pareja no pasaba nada. Entre otras muchas cosas, él acababa decidiendo qué ropa debía ponerme, yo no podía hablar con ninguna persona del sexo masculino que él no conociera o quedar a solas con amigos suyos, y necesitaba conocer permanentemente dónde y con quién estaba para culparme si no estaba de acuerdo, y un largo y morboso etcétera, que no quiero recordar. Él siempre se definió como "un nazi en las relaciones", y me dejó bien claro que no iba a cambiar porque esta era "su manera de querer". Este proceso de dominación psicológica, que he sufrido todavía tiempo después de estar alejada de esta persona, tenía su esencia en culpabilizarme de todos sus problemas de celos y posesión, convirtiéndome en el elemento que los provocaba gratuita y cruelmente. Sé que Largo ha sido así con otras chicas con las que ha estado, y que nunca ha pedido "ayuda" o se ha intentado currar este tema para cambiar. Y incluso dejando a un lado los claros indicios que nos han llegado explicando que la historia se puede volver a estar repitiendo a día de hoy, yo puedo confirmar que él no ha cambiado nada, porque únicamente ha decidido explicar y reconocer este maltrato en el momento que ha visto amenazada su falsa "posición política" dentro del guetto anarquista, al saber que yo iba a hacer públicas las agresiones a las que me ha tenido sometida. Por lo tanto, sé que Largo se mueve exclusivamente por intereses personales y que nunca se ha preocupado por mi estado como persona agredida. Por último, quiero dejar claro que el colectivo de la librería antiautoritaria Eztabaida de Algorta (Bilbao), donde antes participaba Largo, se reunió al conocer el caso y decidieron echarlo del colectivo, así que no me gustaría que este proyecto se viera salpicado o muerto por culpa de este farsante, ya que se han posicionado claramente en contra del agresor. Gracias a todxs lxs que os habéis posicionado y a lxs que lo haréis en cuanto leáis esto, y a toda la gente que me ha apoyado y ayudado a sacar esto a la luz. Rebeca, Barcelona, 7 de febrero de 2010. Un grupo de apoyo de amigas y amigos y de individualidades anarquistas de diferentes ámbitos nos adherimos a este comunicado con la intención de apoyar a Rebeca en este proceso y de evitar la presencia de este tipo de individuos en nuestros espacios o colectivos políticos, con la finalidad de afrontar las agresiones, tanto físicas como psicológicas, colectivamente, evitando que queden silenciadas en el ámbito de lo íntimo y lo privado.

Adquirida del correo de uno de los colectivos a los que se mandó, 20 febrero 2010.